Santiago, 21 de Octubre de 1974

Señor
Mariano Rumor
Presidente de la Unión Mundial
Demócrata Cristiana
Roma.- Italia.-

Estimado amigo:

Oportunamente recibí su afectuoso cable con motivo de mi elección como Vice-Presidente de ODCA. Muchas gracias. Espero en esa calidad mantener en el futuro próximo un mayor contacto con Ud.

Ahora le escribo a propósito de nuevas falsedades que se están divulgando por el mundo contra nosotros. En los mismos términos escribo a nuestros amigos Helmut Kohl y Arnaldo Forlani, por cuanto la CDU de Alemania Federal y la Democrazia Cristiana de Italia han sido también mezcladas en esas falsedades.

Se trata de las noticias que nos han llegado de algunas publicaciones que, escudándose en supuestas declaraciones del asesinado General Carlos Prats, ex-Comandante en Jefe del Ejército de Chile, pretenderían responsabilizar a la Democracia Cristiana chilena y, a través de ella, a las de Alemania e Italia, del golpe del 11 de Septiembre de 1973 que derribó al gobierno de Allende.

Tenemos también noticias del categórico desmentido que la CDU y la Democrazia Cristiana italiana han hecho a esa calumniosa información.

Confirmando esos desmentidos y frente a la infame campaña de que seguimos siendo objeto, cuya intención última es desprestigiar a toda la Democracia Cristiana en el ámbito internacional, nos parece necesario recordar, una vez más, lo siguiente:

1.- Ni el Partido Demócrata Cristiano chileno, ni ninguno de sus dirigentes, tuvo parte alguna en el golpe del 11 de Septiembre de 1973. Desde la oposición, combatimos por todos los medios democráticos la política abusiva, torpe y desastrosa del Gobierno de la Unidad Popular, que guiado por la sola mira de conquistar la totalidad del poder, condujo al país al caos económico, la anarquía generalizada y el quiebre institucional. Dentro del clima de odio que ese régimen impuso en la vida nacional, fuimos de los pocos que no escatimamos esfuerzos por lograr una solución política democrática, acorde con nuestra tradición constitucionalista y nuestra repulsa a la violencia.

2.- Jamás nuestro Partido, ni ninguno de sus dirigentes ha recibido aporte de ninguna especie para participar o cooperar a ninguna clase de intentos para imponer por la fuerza soluciones inconstitucionales o antidemocráticas, lo que por ningún motivo habríamos aceptado.

3.- Jamás nuestros amigos demócrata cristianos de la República Federal Alemana y de Italia han interferido o pretendido influir bajo ningún respecto en nuestras determinaciones en los asuntos políticos chilenos; y

4.- Producida la caída del gobierno de Allende y el advenimiento del régimen actual, todas nuestras actuaciones han estado y siguen estando determinadas por el objetivo fundamental de procurar la más pronta y real normalización institucional de nuestro país, sobre la base del respeto a los derechos humanos y la efectiva vigencia de valores y procedimientos democráticos.

Creemos necesario agregar nuestra más formal denuncia de la actitud doble con que comunistas y algunos sectores socialistas hacen llamados a unir fuerzas para luchar por el restablecimiento de la democracia en Chile, mientras -al mismo tiempo- realizan una campaña sistemática de mentiras y odios contra nuestro Partido y sus principales dirigentes, especialmente contra Eduardo Frei, cuyo prestigio, autoridad moral y respaldo popular intentan vanamente destruir. Es bueno que Uds. sepan que el ex-Presidente Frei cuenta con la confianza y solidaridad de sus

camaradas chilenos y que para nosotros es claro que ningún tipo de acciones conjuntas con los partidos responsables de haber conducido a Chile, bajo su gobierno, a la destrucción de la democracia, permitirá a nuestro país avansar hacia la restauración democrática. Por el contrario, cualquie acción de esa clase sólo la retardaría. Quienes, desde el extranjero y marginados de la realidad chilena, plantéan o sugieren otra cousa, no representan a nuestro Partido y con sus palabras o actitudes sólo ocasionan confusión y daño.

Pueden Uds. tener la seguridad de que ningún tipo de contratiempos, ni las calumnias, ni la incomprensión, ni las adversas y hasta crueles circunstancias que nuestra realidad nos impone, nos apartarán del deber de servir con eficacia, sobre la base de la verdad, la causa de la libertad y la justicia para el pueblo chileno.

Reciba un cordial saludó de su affmo. amigo

Patricio Aylwin Azócar
Presidente Nacional
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO DE CHILE

P.S.- Desde luego le expreso mi acuerdo para que haga de ésta carta el uso que estime conveniente.-